

DEPARTAMENTO DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Coordinador

Javier Surasky

Secretaria

Laura Ganganelli

Miembros

Luz Marina Mateo

PRESENTACION

La Cooperación Internacional en 2011: crisis, serenidad y sabiduría

Introducción:

Las 3 palabras elegidas para titular el informe sobre la cooperación internacional en 2011 hacen referencia a aspectos diferentes de la misma que serán tratados en esta sección.

Por un lado, la crisis financiera internacional -que ya es una crisis de economía política global- viene siendo tema en esta sección desde el año 2008, pero solo ahora se sienten sus impactos con crudeza en el campo de los recursos que los países del Norte destinan a sostener sus acciones de cooperación con receptores en el Sur:

Debido a una serie de factores, entre ellos la recesión económica, la probada resistencia de los países en desarrollo y el aumento del reconocimiento de las oportunidades que hay en el Sur, el incremento de la demanda de cooperación Sur-Sur y triangular también ha impulsado los esfuerzos cooperativos. En 2009, los miembros de la OCDE experimentaron un importante descenso del PIB total y una caída del 3,3 % de sus niveles de crecimiento, mientras que las donaciones a las Naciones Unidas de fondos destinados a fines específicos de asistencia de emergencia disminuyeron y el valor neto de las corrientes de capital dirigidas a los países en desarrollo descendió de forma apreciable, como lo hicieron los niveles de remesas mundiales, que pasaron de un 7,3% a un 10,1%³. Esos factores se han conjugado para hacer que en los debates sobre cooperación internacional para el desarrollo se traten algo más que los tradicionales programas de ayuda exterior y, por ejemplo, se estudien métodos complementarios de prestación de ayuda, como la cooperación Sur-Sur y triangular (ONU, 2012b, párrafo 13).

Por otra parte, la serenidad parece haber llegado al tumultuoso mundo de la Cooperación Sur-Sur (CSS). Tras varios años de un crecimiento desordenado, la archa frenética de la CSS parece entrar en un momento de mayor calma, lo que puede significar tanto el logro de una cierta estabilidad sobre la base de acuerdos entre sus actores como una desaceleración, no necesariamente buena, del ímpetu que la impulsó a crecer y convertirse en referencia obligada en los últimos 5 años, como mínimo.

La alusión a la sabiduría remite a un proceso iniciado hace ya algunos años por el que piezas enteras del discurso sobre el Desarrollo son puestas en debate al contacto con saberes ancestrales diferentes a los que conlleva la cultura europeo-occidental, y por tanto portadores de un impulso de cambio decolonial.

Este trío de procesos en marcha están claramente intervencidos: vasos comunicantes circulan entre ellos llevando lo que sucede en unos a ser parte de la realidad de los otros. El mundo, como sistema, nos muestra con claridad que mantener compartimentos aislados en el análisis de fenómenos globales es un error.

A ello debe sumarse un asunto tan trascendental como olvidado: cuando hablamos de Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) estamos significando a personas de carne y hueso, con sus irrepetibles singularidades, que están siendo víctimas de un orden social mundial que, pudiendo evitarlo, las condena a vivir en la más abyecta pobreza, a pasar hambre, a la falta de educación. Personas condenadas a una vida que apenas puede ser calificada de tal y que presumiblemente terminarán asesinada por la avaricia de alguien que ha decidido ser un exitoso esclavo de la acumulación de riquezas.

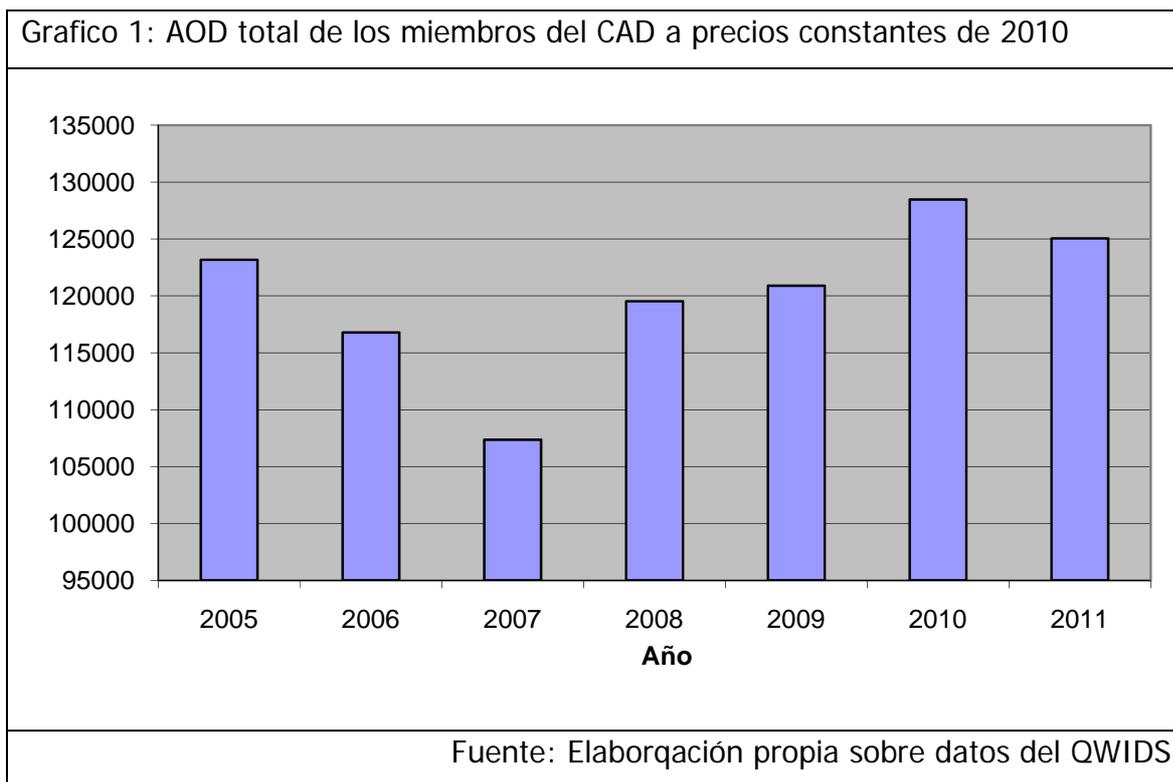
Hablamos también de un futuro necesariamente común: no solo el medio ambiente que compartimos todos es el mismo, nuestro planeta Tierra viviente y sometido a dolores indecibles, sino que la paz, la estabilidad, la democracia y tantos otros valores esenciales están destinados a ser disfrutados universalmente o a existir solo como proyecciones endebles de la que algunos creen disfrutar incapaces de pensar en su propio destino.

La Ayuda Oficial al Desarrollo en 2011: crisis

Tras la subida de los montos de Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) ofrecida por los países miembros del Comité de Asistencia al Desarrollo (CAD) de la OCDE¹ que se verificó en 2010, año en el que alcanzó su máximo desde 2000, los datos para 2011 muestran un

¹ Los "Países CAD" son Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Corea, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Irlanda, Italia, Japón, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Portugal, Reino Unido, Suecia, Suiza.

descenso en el caudal de la principal corriente de la cooperación Norte-Sur² de aproximadamente el 2,7% en términos reales respecto del período inmediatamente anterior.



La AOD bruta³ (*Gross ODA*) ofrecida por los países CAD representó en 2011 un valor de USD 147.740 millones. Para permitir la comparación entre este monto y su par del año 2010, lo convertimos fijando el valor del USD de 2010 como una constante, lo que nos da como resultado que las AOD Bruta de 2011 asume un valor de USD 138.352

² Nos referiremos indistintamente a Cooperación Norte-Sur y a Cooperación Tradicional para significar la que se origina en países de la OCDE y tienen como destino países incluidos en su lista de posibles receptores de AOD, publicada como documento en esta misma sección.

³ A diferencia de la AOD neta, en la AOD bruta no se reducen del total otorgado por un Estado los repagos que recibe.

millones, un 2% menos que la otorgada el año anterior, cuya monto fue USD 141.243 millones.

Si tomamos como variable la AOD neta ofrecida por esos mismos Estados verificamos que ha representado en 2011 recursos por un total de USD 133.526 millones a valores actuales o, lo que es igual, el 0,31% del PBI combinado de dichos países y equivale a USD 125.060 millones a valor de 2010, mostrando una caída del 2,7% respecto de los USD 128.465 millones que el mismo concepto reunió ese año.

Este descenso responde a los recortes en los presupuestos de cooperación que han aplicado diferentes donantes como consecuencia de la crisis económico-política que los afectan y aumenta si consideramos que la AOD de apoyo a proyectos y programas, es decir si se excluye a la condonación y reconversión de deuda y a la ayuda humanitaria⁴-desciende en términos reales un 4,5%

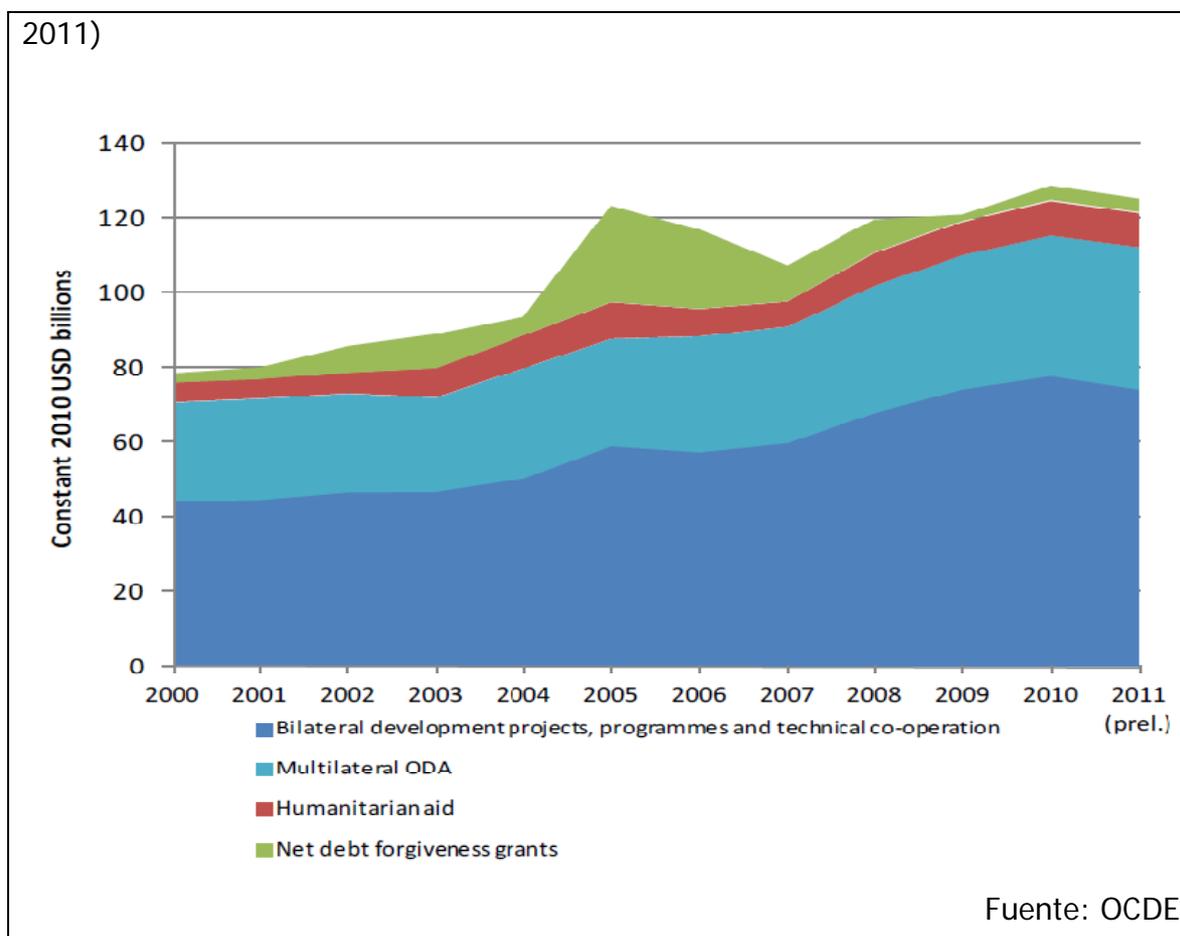
Si observamos la AOD según su destino, encontramos que –según datos provisorios de la OCDE- los Países Menos Desarrollados (PMD) vieron caer la AOD destinada a apoyar su Desarrollo hasta la suma de USD 27.700 millones, lo que se traduce en un descenso de casi 9 puntos porcentuales en términos reales si la comparamos con 2010.

La subregión más pobre del mundo, el África subsahariana, recibió recursos por USD 28.000 millones, un caída en términos reales de algo menos de un punto, el mismo porcentaje en que las “primaveras” que pasaron por el Norte de África hicieron subir la AOD destinada a ese continente, cuyos recursos sumaron USD 31.400 millones.

En cuanto a su composición vemos que el cuadro no se ha modificado de manera relevante: la ayuda bilateral sigue siendo, por mucho, el canal preferido por el cual los donantes del Norte dan paso a su cooperación.

Gráfico 2: Composición de la AOD neta otorgada por los miembros del CAD (2000-

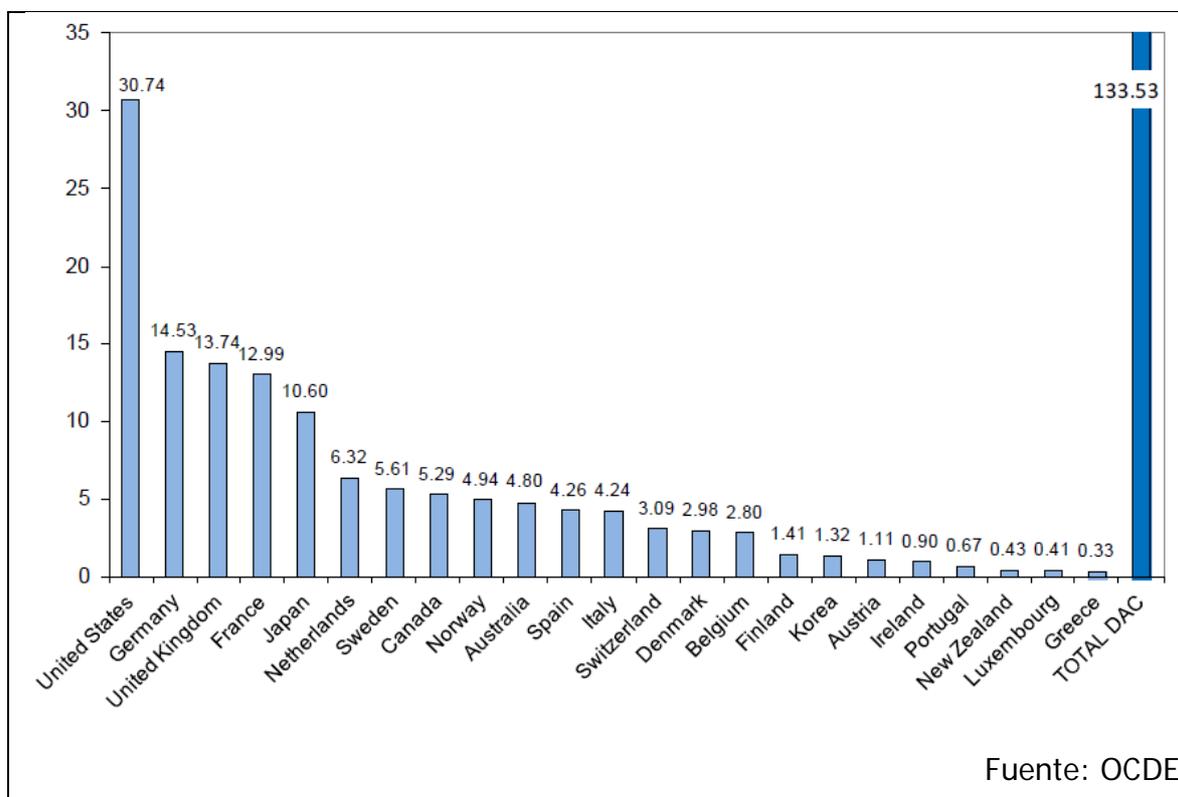
⁴ En ocasiones anteriores hemos explicado en esta sección que dado que ni una ni otra implican efectivo traspaso de recursos ni están orientadas a la promoción del desarrollo, su inclusión dentro de la definición de AOD es sumamente cuestionable.



En un enfoque que desagregue la acción de los donantes, Estados Unidos sigue siendo largamente el principal donante de AOD en términos netos, más que duplicando el aporte realizado por Alemania, que se ubica como el segundo mayor proveedor de recursos por esta vía.

Puede hacerse una primera aproximación al análisis de los recursos dedicados como AOD por los miembros del CAD a través del siguiente gráfico, que ya es un clásico en los estudios de la CID

Gráfico 3: AOD neta de los donantes del CAD-OCDE en 2011 (en miles de millones de dólares estadounidenses). Datos preliminares.



Alemania, que hasta 2010 ocupaba el cuarto lugar en este "ranking" de donantes, pasa a ocupar el segundo, relegando al Reino Unido y a Francia. En el otro extremo Grecia se convierte en el miembro del CAD con menos aportes en carácter de AOD neta a lo largo del período. España cae del sexto al undécimo lugar dando por terminado un ciclo de crecimiento sostenido de su AOD.

Estableciendo una comparativa del desempeño de cada país dentro del período 2010-2011, construimos la siguiente tabla:

Tabla 1: AOD de países miembros del CAD en millones de USD (2010-2011) a precios constantes de 2010 y comparación interanual.

	AOD en millones de USD		Variación (%)
	2010	2011	

Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) - Anuario 2012

Alemania	12.985	13.746	5.9
Australia	3.826	4.044	5.7
Austria	1.208	1.036	-14.3
Bélgica	3.004	2.605	-13.3
Canadá	5.209	4.930	-5.3
Corea	1.174	1.292	5.8
Dinamarca	2.871	2.803	-2.4
España	5.949	4.007	-32.7
Estados Unidos	30.353	30.086	-0.9
Finlandia	1.333	1.275	-4.3
Francia	12.915	12.195	-5.6
Grecia	508	308	-39.3
Irlanda	895	867	-3.1
Italia	2.996	3.987	33
Japón	11.021	9.829	-10.8
Luxemburgo	403	381	-5.4
Noruega	4.580	4.197	-8.3
Nueva Zelanda	342	379	10.7
Países Bajos	6.357	5.950	-6.4
Portugal	649	630	-3
Reino Unido	13.053	12.951	-0.8
Suecia	4.533	5.008	10.5
Suiza	2.300	2.604	13.2

Fuente: elaboración propia sobre datos de la OCDE

Los mayores crecimientos se registran en Italia, Suiza, Nueva Zelanda y Suecia. Resulta extraño, teniendo en cuenta la forma en que se ve afectada por la crisis, el aumento del 33% que registra Italia, el mayor incremento porcentual registrado.

La causa está dada, según la OCDE, por el incremento en operaciones de condonación o renegociación de deuda de la que el país era acreedor, a lo que se suma el incremento del dinero dedicado al creciente número de refugiados que llegan a sus costas desde el Norte de África.

Los otros 2 países que han sufrido las consecuencias de la crisis de manera más brutal desde 2011, España y Grecia, protagonizan los mayores recortes en sus respectivas AOD, en ambos casos por sobre el 30% (en Grecia casi el 40%).

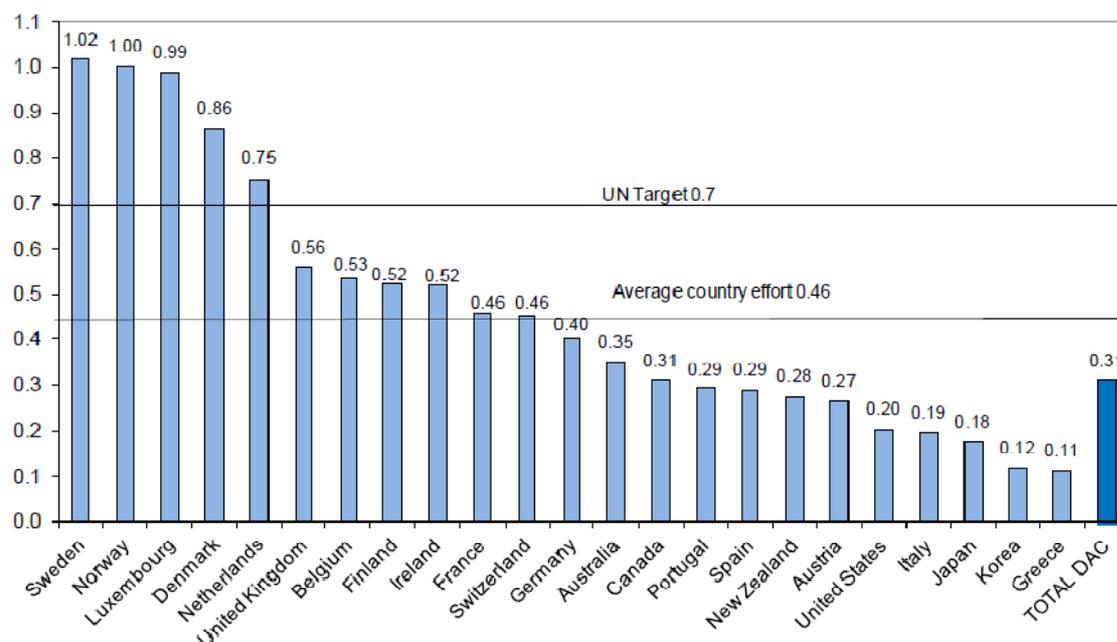
Otro símbolo de la contracción de la economía se encuentra en los datos respecto de los Países Bajos, donde la caída de algo más de 6% es consecuencia de la decisión de establecer como compromiso lograr que el 0,75% de su PBI se dedique a la CID en forma de AOD, lo que la sitúa sobrecumpliendo la “meta del 0,7” ya presentada en años anteriores, pero a la vez significa una reducción ya que en 2010 la AOD holandesa representó el 0,81 de su PBI.

Si consideramos el conjunto de los 27 Estados que integran la UE, su AOD conjunta asciende hasta los USD 73.600 millones, el 0,42% de su PBI combinado, apenas dos décimas porcentuales por debajo de su marca en 2010.

Aunque no integre el CAD, vale aquí hacer referencia a la AOD que otorga la UE como tal, que tuvo en 2011 un valor de USD 12.627 millones a valores de 2011. Para compararla con la AOD de la UE en 2010 hacemos el mismo proceso que realizamos con los Estados y hallamos que, a precios constantes de 2010, representa un valor de USD 11.870 millones situándose por debajo de la AOD otorgada ese año, que ascendió a USD 12.679 millones, una caída de 6,4 puntos porcentuales.

Las últimas referencias realizadas nos permiten ya ingresar en el terreno del “esfuerzo de la ayuda” que realizan los Estados miembros del CAD, y que reflejamos en el siguiente gráfico:

Gráfico 4: AOD neta de los donantes del CAD-OCDE en 2011 como porcentaje de su PBI.



Fuente: OCDE

Aquí las caídas son generales y solo aumentan su relación AOD/PBI Suecia -que pasa así a ocupar el primer lugar en términos de esfuerzo de ayuda-, Suiza, Alemania, Australia, Nueva Zelanda e Italia.

El incremento del esfuerzo que reflejan Suiza y Nueva Zelanda responde a la decisión política de aumentar la AOD que tomaron ambos países: en el primer caso estableciendo que para 2015 el país debe alcanzar la relación AOD/PBI del 0,5% y en el segundo incrementando los presupuestos dedicados a la cooperación.

El Reino Unido mantiene su esfuerzo sin cambios (0,56%), al igual que Portugal (0,29%) y Corea (0,12%) y el resto de los donantes muestran descensos.

Se destaca la continuidad de Suecia, Noruega, Luxemburgo, Dinamarca y los Países Bajos como los únicos que honran el "compromiso 0,7", los primeros 2 aportando incluso un porcentaje superior al 1% de su PBI (Noruega se queda a las puertas de integrar ese grupo, del que sí formó parte en 2010, con un esfuerzo de ayuda del 0,99%).

En conjunto, todos los donantes del CAD realizan un esfuerzo del 0,31%, una décima por debajo del registrado en 2010 y dos respecto de 2005, lo que indicaría que el compromiso no ha sufrido, al menos hasta ahora, modificaciones de importancia.

Quizás esa haya sido la idea que quiso expresar J. Brian Atwood (como se cita en Nastranis, 2012), Director del CAD, cuando dijo que

Aunque me decepciona que algunos países no hayan logrado mantener sus compromisos, el nivel general refleja la creciente conciencia de que los desafíos globales -desde las enfermedades hasta las amenazas a la seguridad ante el cambio climático- no pueden ser resueltos sin el progreso del desarrollo.

No compartimos que exista esa "creciente conciencia" a la que hace referencia. De hecho, si algo vienen mostrando los índices de la CID es que a la ya insuficiente cantidad de recursos puestos a disposición de los países subdesarrollados con el fin de ayudarlos a alcanzar mejor niveles de Desarrollo, se suman recortes originados en una crisis que ha tenido su origen en los centros industriales y financieros globales y cuyos costos comparten, desigualmente, todos los países del planeta, asunto que nos lleva a la cuestión de los destinos de la AOD originada en miembros del CAD.

Los últimos datos oficiales al respecto corresponden al año 2010, por lo que debemos comenzar por señalar que los mismos no deben considerarse un indicador de la situación a partir del descenso de la ayuda verificado en 2011.

Tabla 2: Destino de la AOD otorgada por los países miembros del CAD según región geográfica y nivel de ingresos del receptor

	2005	2006	2007	2008	2009	2010
--	------	------	------	------	------	------

Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) - Anuario 2012

Países menos Desarrollados	29.778,39	32.089,84	35.071,68	38.260,26	40.720,02	44.805,27
Países de ingresos bajos	15.035,25	21.197,26	11.398,61	10.556,25	16.255,67	14.551,73
Países de Ingresos medios bajos	49.582,98	32.357,10	30.367,57	31.903,07	26.432,77	25.175,84
Países de ingresos medio alto	5.153,21	7.070,83	6.666,08	8.264,71	7.474,40	7.374,02
África	40.651,29	49.090,03	40.443,79	43.823,23	47.822,18	47.976,13
África subsahariana	36.672,93	44.931,24	35.511,23	38.468,87	42.522,32	43.805,06
América	7.736,99	8.228,02	7.330,76	9.010,68	8.984,92	10.718,33
Asia	53.239,97	37.154,09	38.381,09	43.698,47	38.774,91	36.733,90
Europa (*)	4.696,46	5.687,92	4.451,41	5.176,86	5.649,75	5.856,28
Oceanía	1.487,57	1.518,84	1.487,98	1.656,18	1.753,53	2.018,20
Sin especificación geográfica	16.322,20	17.893,35	19.968,33	21.917,32	24.968,68	27.804,81

(*) Incluye a Albania, Bielorusia, Bosnia y Herzegovina, Croacia, Kosovo, Macedonia, Moldova, Montenegro, Serbia, Turquía, Ucrania, Estados de la Ex Yugoslavia y ayudas regionales.

Fuente: elaboración propia a partir de datos de la OCDE

Como vemos existe una fuerte tendencia a concentrar los recursos de la AOD en los PMD y en África subsahariana, resultado del "Efecto ODM" de confundir las agendas del Desarrollo y de la lucha contra la pobreza.

Sin embargo, el peso político en la colocación de la ayuda se ve claramente al listar los 10 principales receptores de AOD en 2010:

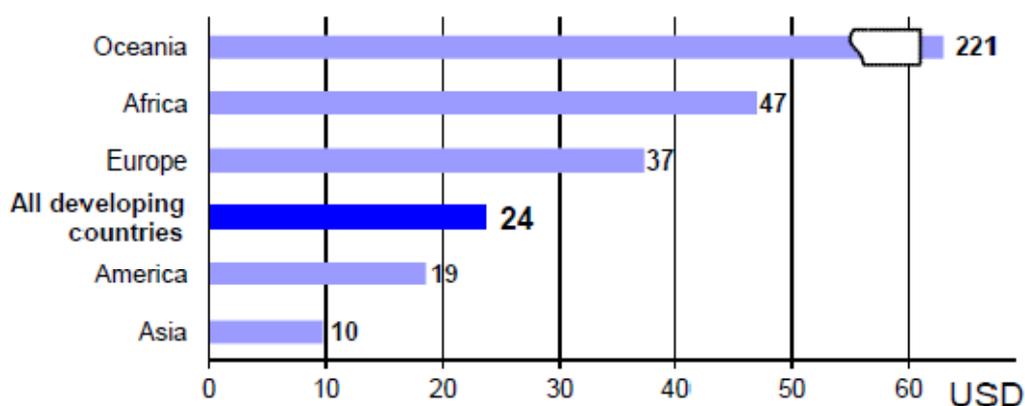
Tabla 3: Principales receptores de AOD en 2010

País	AOD neta	Porcentaje del total de la AOD 2010
Afganistán	6.374	5%
Etiopía	3.529	3%
Congo, RD.	3.413	3%
Haití	3.076	2%
Pakistán	3.021	2%
Tanzania	2.961	2%
Vietnam	2.945	2%
India	2.807	2%
Franja de Gaza y territorios palestinos	2.519	2%
Iraq	2.192	2%

Las presencias de Afganistán e Irak no son representativas de situaciones de pobreza extrema, sino resultados de las acciones militares de los Estados Unidos en ambos países. De hecho si en lugar de considerar solo el año 2010 tomásemos un promedio para el periodo 2008-2010 hallaríamos que esos 2 países ocupan respectivamente el primero y el segundo lugar entre los principales receptores de AOD, reuniendo el 9% del total de la ayuda mundial a lo largo de esos 3 años.

Más aún, si dividimos el total de la ayuda por la cantidad de población que vive en los países que pueden ser receptores de AOD en cada región obtenemos el siguiente gráfico:

Gráfico 5: AOD per cápita según destino de la ayuda



Fuente: OCDE

Por cada dólar de ayuda que “recibe” una persona en África, otra en Oceanía está recibiendo USD 4,70. La relación entre Europa y Asia es de 3,7 a 1.

Finalmente es lícito preguntarnos ¿conduce todo este cuadro al cumplimiento de los compromisos asumidos por los donantes en material de CID?

Claramente no.

Sin ingresar en el ya nombrado “compromiso 0,7” que parece ya ni siquiera avergonzar a los donantes, recordemos que -más cerca en el tiempo- en 2005 asumieron una serie de nuevos compromisos en el marco de la reunión de seguimiento de los ODM y de la Cumbre del G8 de Gleneagles⁵, los que -en la situación de máximos en que se encontraba la CID en 2010- habían sido cumplidos por Noruega, Luxemburgo, Dinamarca, los Países Bajos, Estados Unidos, Suiza y Canadá e incumplidos por Suecia, Bélgica, el Reino Unido, Finlandia, Irlanda, Francia, España, Alemania, Austria, Australia, Portugal, Nueva Zelanda, Japón, Grecia e Italia.

Otros países frente a la misma crisis: los donantes “no CAD”

⁵ Ver más detalles en esta misma sección, años 2005 y 2010.

Varias veces hemos hablado en esta sección del grupo de países que, sin ser miembros del CAD, reportan su ayuda al mismo siguiendo los mismos parámetros que aplican los países CAD.

La referencia a este grupo, formado fundamentalmente por países “del Sur” no agota el campo de la cooperación económica que nace en Estados que no pueden catalogarse como “donantes tradicionales”. Basta mencionar la ausencia de Brasil en esta lista, lo que no niega que dedique importantes recursos financieros a impulsar su cooperación. Hecha esta necesaria aclaración, veamos los datos disponibles respecto de este conjunto de países:

		2007	2008	2009	2010	2011*
China Taipei	AOD Bilateral	509,96	399,28	405,88	326,03	
	AOD Multilateral	19,57	27,25	9,29	54,88	
	Total	529,53	426,53	415,17	380,91	
	Razón AOD/PBI	0,13	0,11	0,13	0,10	
Chipre	AOD Bilateral	21,63	21,32	23,46	30,41	
	AOD Multilateral	14,30	15,38	22,47	20,76	
	Total	35,93	36,69	45,92	51,17	
	Razón AOD/PBI	0,17	0,17	0,20	0,23	
República	AOD	87,89	106,70	98,81	79,36	67,33

Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) - Anuario 2012

Checa	Bilateral					
	AOD Multilateral	106,33	120,30	111,19	148,20	169,72
	Total	194,22	227,01	209,99	227,56	237,05
	Razón AOD/PBI	0,11	0,12	0,12	0,13	0,13
Estonia	AOD Bilateral	2,66	5,31	3,48	4,91	3,44
	AOD Multilateral	13,77	14,64	14,29	13,85	19,28
	Total	16,44	19,95	17,77	18,76	22,72
	Razón AOD/PBI	0,08	0,10	0,10	0,10	0,12
Hungría	AOD Bilateral	32,81	13,94	29,58	28,36	31,49
	AOD Multilateral	69,96	82,55	87,27	85,98	101,35
	Total	102,77	96,49	116,85	114,34	132,84
	Razón AOD/PBI	0,08	0,08	0,10	0,09	0,11
Islandia	AOD Bilateral	25,37	31,07	27,26	20,77	15,36
	AOD Multilateral	7,37	10,63	9,87	7,98	8,16
	Total	32,74	41,69	37,13	28,75	23,52
	Razón AOD/PBI	0,27	0,47	0,35	0,29	0,22

Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) - Anuario 2012

Israel	AOD Bilateral	99,00	116,30	114,49	127,60	149,51
	AOD Multilateral	15,29	18,78	17,44	17,22	16,90
	Total	114,29	135,07	131,94	144,82	166,41
	Razón AOD/PBI	0,07	0,07	0,06	0,07	0,07
Kuwait	AOD Bilateral	112,35	276,57	222,28	210,56	
	AOD Multilateral	1,05	0,97	0,89		
	Total	113,40	277,54	223,17	210,56	
	Razón AOD/PBI	
Letonia	AOD Bilateral	1,50	4,19	2,02	1,60	
	AOD Multilateral	14,76	17,22	19,18	14,00	
	Total	16,27	21,41	21,19	15,60	
	Razón AOD/PBI	0,06	0,07	0,08	0,06	
Liechtens-tein	AOD Bilateral	18,79	20,14	21,31	21,80	
	AOD Multilateral	1,46	2,73	5,19	4,83	
	Total	20,25	22,88	26,49	26,63	
	Razón	

Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) - Anuario 2012

	AOD/PBI					
Lituania	AOD Bilateral	24,48	14,57	8,00	16,40	
	AOD Multilateral	24,56	32,31	28,54	20,34	
	Total	49,04	46,89	36,55	36,74	
	Razón AOD/PBI	0,11	0,11	0,11	0,10	
Malta	AOD Bilateral			7,63	8,40	
	AOD Multilateral			6,19	5,40	
	Total			13,82	13,10	
	Razón AOD/PBI			0,18	0,18	
Polonia	AOD Bilateral	154,97	71,42	96,31	96,04	88,85
	AOD Multilateral	206,07	245,95	296,67	281,71	310,03
	Total	361,04	317,37	392,99	377,75	398,87
	Razón AOD/PBI	0,10	0,08	0,09	0,08	0,08
Rumania	AOD Bilateral		26,15	34,08	26,67	
	AOD Multilateral		94,26	119,87	87,59	

Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) - Anuario 2012

	Total		120,41	153,96	114,26	
	Razón AOD/PBI		0,09	0,08	0,07	
Rusia	AOD Bilateral				302,14	
	AOD Multilateral				170,25	
	Total				472,39	
	Razón AOD/PBI				0,03	
Arabia Saudita	AOD Bilateral	1.571,81	4.859,56	2.951,78	2.870,43	
	AOD Multilateral	25,70	20,08	211,05	609,21	
	Total	1.597,52	4.879,64	3.162,83	3.479,64	
	Razón AOD/PBI	
Republica Eslovaca	AOD Bilateral	30,59	38,63	18,95	19,94	20,75
	AOD Multilateral	43,93	48,29	53,11	53,77	60,41
	Total	74,52	86,91	72,07	73,71	81,16
	Razón AOD/PBI	0,09	0,10	0,09	0,09	0,09
Eslovenia	AOD Bilateral	21,98	27,41	23,76	22,32	18,05
	AOD	33,58	35,83	43,28	36,28	41,57

Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) - Anuario 2012

	Multilateral					
	Total	55,56	63,23	67,04	58,60	59,62
	Razón AOD/PBI	0,12	0,13	0,15	0,13	0,13
Tailandia	AOD Bilateral	62,46	163,07	35,14	(4,39)	
	AOD Multilateral	6,47	11,83	5,44	14,01	
	Total	68,93	174,89	40,58	9,62	
	Razón AOD/PBI	0,04	0,09	0,02	0,00	
Turquía	AOD Bilateral	592,47	718,89	729,35	920,13	1.286,99
	AOD Multilateral	62,28	43,60	45,89	47,29	50,46
	Total	654,75	762,49	775,24	967,42	1.337,45
	Razón AOD/PBI	0,09	0,11	0,11	0,13	0,17
Emiratos Árabes Unidos	AOD Bilateral	2.489,21	1.233,32	841,41	379,65	
	AOD Multilateral	9,69	7,21		32,42	
	Total	2.498,90	1.240,53	841,41	412,07	
	Razón AOD/PBI	0,35	0,16	

En esta lista, donde siguen sin figurar países latinoamericanos ni africanos, se puede observar el valor de la AOD que brindan algunos de los donantes No-CAD.

Arabia Saudita resulta, para 2010, ubicarse como el 12º donante en orden al volumen de la AOD, por encima de países como Dinamarca, Australia o Bélgica.

En ese mismo año China se ubicó por encima de Finlandia y de Austria y los Emiratos Árabes Unidos brindaron más AOD que países CAD como Irlanda y Corea, Grecia, Portugal, Luxemburgo o Nueva Zelanda.

Una mirada desde el esfuerzo de la ayuda cambia en mucho estas perspectivas, claro está, pero ubica a Islandia y a Chipre por encima de los Estados Unidos.

Es también llamativo como algunos de los países aquí listados (Eslovenia, República Eslovaca y Polonia) dan prioridad a la vía multilateral para canalizar su AOD, algo que no sucede con ningún país del CAD

En tiempos en que los donantes tradicionales reducen su AOD, y según datos preliminares brindados por la OCDE, encontramos que entre los donantes No-CAD -no exentos de la crisis global- se dan aumentos destacables en el período 2010-2011, entre los que podemos mencionar los siguientes:

- Turquía: 38.2%.
- Estonia: 21.1%.
- Hungría: 16.2%.
- Israel: 14.9%.
- República Eslovaca: 10.1%.
- Polonia: 5.6%.
- República Checa: 4.2%.

Claro que no hay una dirección única “hacia arriba” que englobe a un conjunto de países sumamente diversos. Islandia, por ejemplo, habiendo intentado una salida

diferente a la crisis que la golpeó muy fuertemente -sobre todo en su sistema bancario- en el mismo período protagoniza una reducción de su AOD de un 18.2%.

Antes de cerrar este capítulo cabe hacer una breve mención para recordar que en 2011 se cumplieron 50 años desde el establecimiento del por Resolución Ministerial de la OCDE del 23 de julio de 1961, momento desde el cual ha desempeñado un papel protagónico dentro de la CID: solo para hacer una referencia actual recordemos que fue el CAD quien publicó en 1997 el documento *Shaping the XXI Century*, base de los actuales Objetivos de Desarrollo del Milenio.

También en 2011 se celebró el décimo aniversario de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), un esquema para promover el Desarrollo de ese continente que brinda supuestamente el rol central del mismo a los países africanos y que sigue siendo muy criticada⁶.

La Cooperación Sur-Sur: serenidad.

El resurgir de la Cooperación Sur-Sur (CSS) del que venimos siendo testigos en los últimos años y que alcanzó sus mayores niveles como consecuencia de la “retirada” de la cooperación que ofrecían los países del Norte de los de Renta Media había generado una dinámica de trabajo en que los avances se sucedían, tanto en la teoría como en la práctica, de manera rápida e incluso –por momentos- desordenada.

No es casual que los desarrollos más importantes vinculados a la CSS se hayan producido en la región de América Latina, donde los PRM son mayoría y existen competencias instaladas en forma de recursos humanos y conocimientos técnicos, además de una afinidad idiomática, histórica y cultural que difícilmente se encuentre en territorios tan extensos como los que abarca esta región.

⁶ Puede verse al respecto el documento hecho público por un conjunto de ONGs africana poco tiempo después de su creación donde se afirma que “Al contrario que estos programas, la NEPAD se ocupa principalmente de incrementar los recursos financieros externos, apelando y confiando en gobiernos e instituciones externos a África”. Ver el texto completo de la declaración en <http://www.setem.cat/CD-ROM/idioma/setem/mo/mo020129e.pdf> (último ingreso, 16 de julio de 2012).

El año 2011 parece marcar el ingreso de la CSS a un período diferente de maduración, donde el vértigo cede paso a la serenidad y la profundización de los logros alcanzados. Si bien la pluralidad de reuniones internacionales que abordan temas de CSS sigue siendo enorme, algunos cambios políticos van señalando nuevos rumbos: la constitución de la CELAC, el peso creciente de los esquemas de integración política -y no sólo económica- entre los cuales se destaca claramente la UNASUR y el establecimiento del Banco del Sur son ejemplos de las modificaciones a las que estamos haciendo referencia, lo que nos lleva a compartir la opinión del Secretario General de la ONU cuando afirma que en el último año

En general, la cooperación Sur-Sur y triangular se ha caracterizado por un aumento de la concentración y la profundización de las relaciones, debido especialmente a la intensificación de la institucionalización de las medidas de cooperación regional, todo lo cual ha permitido crear las condiciones necesarias para una cooperación bilateral, regional y mundial más fuerte y significativa (ONU, 2012b, párrafo 24).

Comencemos por dar un marco de lo sucedido en el año, y para ello podemos tomar las palabras que el Secretario General de las Naciones Unidas utiliza en su informe *Tendencias y avances de la cooperación internacional para el desarrollo* (E/2012/78) donde sostiene que

Dado que en la cooperación Sur-Sur no se imponen condiciones de política y la ayuda está dirigida especialmente hacia la infraestructura y el sector productivo, los países receptores a menudo la ven como una forma de cooperación que responde y se aviene mejor a sus necesidades y prioridades. Esto es debido a que los interesados comparten un contexto histórico y etapas de desarrollo semejantes, así como fuertes vínculos sociales o culturales (párrafo 115).

Esta visión de la CSS no solo permite que crezca como opción a la cooperación tradicional, sino que refuerza su posición como una forma diferente, un paradigma distinto, de CID.

Al mismo tiempo, los cambios en la distribución del poder mundial que estamos presenciando -y que han dado alas a la imaginación de los creadores de siglas como BRICS, PIIGS, EAGLES o CIVETS⁷- han hecho que la agenda de la CSS se vuelva cada vez más compleja e incluya ahora temas de alcance global como la eficacia de la ayuda, el cuidado del ambiente y la participación de las empresas privadas en la cooperación internacional.

Estas preocupaciones se suman a otras que ya estaban claramente instaladas, como la referida a la medición de la CSS o a su posicionamiento y aporte al logro de los ODM.

También los Derechos Humanos van a ir creciendo como parte de lo que ya podemos empezar a vislumbrar como una "agenda ampliada" de la CSS: la resolución 16/15 del Consejo de Derechos Humanos de la ONU titulada "La función de la cooperación internacional en apoyo de los esfuerzos nacionales para hacer efectivos los derechos de las personas con discapacidad", aprobada el 24 de marzo de 2011, reconoce

"la importancia de la cooperación internacional a todos los niveles, incluidas la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular, que complementan la cooperación Norte-Sur, así como la cooperación regional y la cooperación con y entre la sociedad civil, en particular las instituciones nacionales de derechos humanos y las personas con discapacidad y sus organizaciones representativas"

⁷ BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica) potencias regionales con intenciones de proyectarse globalmente; PIIGS (Portugal, Irlanda, Italia, Grecia, España) países europeos en declive; EAGLES (*Emerging and Growth-Leading Economies*: Brasil, China, Egipto, India, Indonesia, Corea, Rusia, México, Taiwán, Turquía) países de los cuales se espera en los próximos 10 años un crecimiento superior al de los que integran el G-7; CIVETS (Colombia, Indonesia, Vietnam, Egipto, Turquía y Sudáfrica) economías que se perfilan como destinos atractivos para los inversionistas por el incremento de sus Productos Brutos Internos, con poblaciones numerosas y jóvenes.

Dentro de esta lógica que expresa un aumento en la complejidad de los asuntos que hacen a la CSS como consecuencia de su propio crecimiento, la IV Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Países Menos Adelantados reunida en Estambul entre el 9 y el 13 de mayo de 2011 afirma en su *Programa de Acción en favor de los Países Menos Adelantados para el decenio 2011-2020* que “La cooperación Sur-Sur y su programa deben ser determinados por los países del Sur y seguir orientándose por los principios del respeto de la soberanía, la implicación y la independencia nacionales, la igualdad, la no condicionalidad, la no injerencia en los asuntos internos y el beneficio mutuo” (Capítulo IV Bis, punto 2).

Una referencia de indispensable consideración está dada por el informe *Estado de la Cooperación Sur-Sur (A/66/229)* presentado por el Secretario General de las Naciones Unidas el 3 de agosto de 2011, en el que se abarca lo sucedido entre 2009 y ese año y que comienza recordando que

La mayoría de los pobres del mundo viven en los países de ingresos medianos del Sur, que se han visto muy afectados por la recesión económica de 2008, lo que, a su vez, ha aumentado su vulnerabilidad a la subida de los precios de los alimentos, al aumento del desempleo, a la falta de servicios de salud y a los efectos sociales y ambientales del cambio climático (ONU, 2011: punto 4).

Otro foco de complejización de los debates al interior de la CSS viene dado por una “ruptura” entre los Países de Renta Baja y los Menos Adelantados, por un lado, y los de Países de Renta Media, por el otro, que se da en los foros internacionales en que se debate la CID y que entendemos como otra consecuencia indeseable de la lógica ODM que, traducida en la hiper-concentración de la ayuda al Desarrollo en los países con menores niveles de renta, llevó a los PRM a presentar fuertes argumentos a favor de mantener la cooperación tradicional que se les otorgaba, lo que ha ido generando la referida tensión con los PMA y los PRB, hoy destino de recursos de AOD que antes se dirigían a los PRM.

Este “agrietamiento” en el Sur debe ser abordado y trabajado por los propios países del Sur antes de que se agraven las distancias al interior del aún poco concreto Sur global. En paralelo se dan nuevos acercamientos al interior del Sur, como el producido en agosto de 2011 en la ciudad de Buenos Aires en ocasión de la V Reunión de Ministerial del Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este (FOCALAE/FEALAC), donde se desarrolló, por primera vez, un *side event* sobre cooperación internacional, cuyas discusiones apuntaron a fortalecer la CSS entre ambas regiones.

Otros foros siguen sin brindar a la CSS la atención que se ha ganado por derecho propio. El G20, por ejemplo, le dio en 2010 un cierto protagonismo como parte de una estrategia global por resolver las sucesivas crisis que marcan el ritmo de la política internacional⁸, pero al iniciarse el año 2011 Corea dejó la Presidencia del Grupo en manos de Francia, y desde entonces la CSS no ha vuelto a ser considerada en ninguno de sus documentos principales.

Por el contrario, la CSS se ha convertido en uno de los principales ejes de trabajo de las Cumbres Iberoamericanas, y los progresos más importantes en la materia a nivel global vienen teniendo lugar en su programa para el Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur.

En la XXI Cumbre Iberoamericana, reunida en Asunción en octubre de 2011, se presentó el *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2011* (SEGIB, 2011), documento que refleja mejor que ningún otro los debates y la realidad de la CSS en la región, donde se afirma que.

la Cooperación Sur-Sur reafirma una vez más su potencial para generar un desarrollo que no se entiende solamente en términos economicistas, sino que

⁸ Ver el *Seoul Development Consensus for Shared Growth* y el *Multi-Year Action Plan on Development*, ambos aprobados en la Cumbre del G20 realizada en Seúl en 2010. Entre los compromisos asumidos por los países integrantes del Grupo en esa reunión encontramos el realizado por la Argentina de promover la CSS y brindar por su intermedio apoyo a los Países Menos Adelantados, junto a otros de parecido tenor asumidos por China y Brasil

involucra las dimensiones de la participación ciudadana, la solidaridad entre los pueblos y la promoción de la democracia (SEGIB, 2011:17)

El *Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica 2011* da cuenta de los avances que se producen en la región en materia de CSS y es el más acabado registro de la misma con que contamos en la actualidad, contando además con la fortaleza de ser un producto generado sobre el esfuerzo de los propios Estados de América Latina y Caribeña con el apoyo del Programa de CSS de la SEGIB.

En esta oportunidad, el Informe refleja los trabajos que se están llevando adelante en materia de búsqueda de indicadores que permitan medir la CSS a los efectos de darle mayor visibilidad, tener un mejor conocimiento sobre su trabajo y transparentar su funcionamiento, favoreciendo además la planificación y gestión de la misma. El trabajo apunta a generar unos indicadores “que afectan tanto a los Resultados como al Proceso de la cooperación, entendiendo que lo que se debe evaluar afecta a criterios asociados a su práctica en el marco iberoamericano (Horizontalidad, Reciprocidad y Responsabilidad compartida, por nombrar algunos)” (SEGIB, 2011:24).

La búsqueda de indicadores aplicables a la CSS es parte del proceso de “desescalamiento” desde la euforia del hacer hacia la etapa de mayor serenidad que entendemos se ha abierto, y que en este tema en particular se expresa en la puesta en marcha de un plan de trabajo para el período 2011-2013

En cuanto a la ejecución de CSS en la región durante 2010, el informe de la SEGIB nos muestra el siguiente cuadro:

Tabla 5: Proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral en América Latina (2010)

Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) - Anuario 2012

OFERENTES		RECEPTORES																	TOTAL		
		PIM-BAJO						PIM-ALTO													
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Paraguay	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Perú	R. Dominicana		Uruguay	Venezuela
PIM-BAJO	Bolivia	■																		0	
	El Salvador		■																	0	
	Guatemala		1	■					1											2	
	Honduras		1		■															1	
	Nicaragua		1			■														1	
	Paraguay						■													0	
PIM-ALTO	Argentina	4	1	4		5	12	■	4		2		10		6		5	3		57	
	Brasil	12	29	1		13	14	6	■	20	11	10	7	10	5	11	13	7	9	177	
	Chile	9	2	1		1	3			■	1	1	1	5	2					26	
	Colombia		8	1	5						■				1	1	3	3		22	
	Costa Rica											■			3					3	
	Cuba	15	11	8	8	15	3	5	7	3	10	3	■	6	6	7	7	3	6	16	139
	Ecuador	1												■						1	
	México	7	8	13		18		5	2	6	14	3	7		■	2	2		2	89	
	Panamá															■				0	
	Perú	1	3	1													■			5	
	R. Dominicana		1			1												■		2	
	Uruguay																		■	0	
	Venezuela	2				1							1							■	4
TOTAL		51	66	29	13	54	32	11	16	5	40	29	24	26	28	15	28	22	15	25	529

Fuente: SEGIB

Se verifica una importante caída respecto del año anterior en que se registraron 881 proyectos, que la propia SEGIB explica de la siguiente manera:

Dado que por su dimensión los proyectos requieren de un esfuerzo económico superior al de las acciones, podría parecer que dicha reducción estuviera influida por la caída en la actividad económica de América Latina en 2009, manifestada, según CEPAL (2011), en la reducción de un 2,8% del PIB per cápita para el conjunto de la región (...) lo cierto es que tres cuartas

partes de la caída experimentada en el número de proyectos (352 menos entre un año y otro) se debe a una cuestión de registro y, más específicamente, al no reporte de datos de uno de los principales cooperantes de 2009 (SEGIB, 2011:25).

La parte final del párrafo está haciendo referencia a Venezuela, que en 2009 había informado la realización de 179 proyectos de CSS y en 2010 solo 4, situación similar a la de Cuba que informó su participación en 106 y 16 proyectos, respectivamente. El reporte de ambos países sumados explicaría aproximadamente el 75% de la caída en el conjunto.

A esto debe agregarse un cambio en el cómputo como resultado de la búsqueda de brindar un mejor reflejo de lo que efectivamente sucede al interior de la CSS en América Latina y el Caribe mediante la inclusión de una nueva categoría: los “proyectos y acciones bidireccionales”, entendidos como aquellos que cumplen a la vez 4 condiciones:

1. Haber sido formulados de manera conjunta.
2. Haberse ejecutado en los dos países.
3. Estar orientados a la búsqueda de resultados en ambos.
4. Costos y aportes de recursos compartidos por ambos países (SEGIB y PIFCSS, 2011:18).

Hasta el reporte anterior estos proyectos y acciones se presentaban como CSS bilateral y de haberse hecho lo mismo para 2010 el número final de proyectos treparía hasta 542.

Respecto de las acciones, se verifica una estabilidad respecto del año inmediatamente anterior:

Tabla 6: Acciones puntuales de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral en América Latina (2010)
--

OFERENTES		RECEPTORES																		TOTAL	
		PIM-BAJO						PIM-ALTO													
		Bolivia	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Paraguay	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	México	Panamá	Perú	R. Dominicana	Uruguay		Venezuela
PIM-BAJO	Bolivia	■																		0	
	El Salvador		■																	0	
	Guatemala			■											1					1	
	Honduras				■															0	
	Nicaragua					■														0	
	Paraguay						■													0	
PIM-ALTO	Argentina	7	1	2		1	13	■	1		2		1	10	1	1	13	2	1	56	
	Brasil	2	12						■	1				2	1	1	3	2	7	31	
	Chile	1	2						1	1	■			6			1		2	14	
	Colombia		1	8	4	7	1	2			■	7	3			3	7	4	2	49	
	Costa Rica											■								0	
	Cuba	3	2	2		3	2		4	3	2	1	■	5	4	3	2	2	5	43	
	Ecuador	2					4	1		1	1			■		4	1			1	15
	México			6	1	8			5				2	2	■	11	2		2	1	40
	Panamá				1											■					1
	Perú	1	8	2	1	2	2	4		1		1		9	1	4	■	1			37
	R. Dominicana										1							■	1		2
	Uruguay		1					1	3	2	3	1		4	1	1			■	1	18
	Venezuela	1												4						1	■
TOTAL		17	27	20	7	21	23	11	13	9	7	9	6	42	8	29	29	11	21	3	313

Fuente: SEGIB

La comparación entre ambos esquemas marca una preferencia por los proyectos por sobre las acciones.

Respecto de los mencionados proyectos y acciones bidireccionales hallamos la realización de 19 experiencias realizadas durante 2010 que encajan en la definición dada, 13 de las cuales son proyectos, y han participado en ellas Argentina, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú, Uruguay y México.

Subraya la SEGIB (2011:29) que

aunque no es determinante, el tema fronterizo está fuertemente asociado a esta cooperación, no sólo porque las acciones y los proyectos “bidireccionales” tienden a producirse entre países limítrofes (Argentina y Bolivia, por un lado; Bolivia y Ecuador con Perú, por el otro) sino porque abordan específicamente problemas de frontera, lo que facilita cumplir tanto con los requisitos de formulación y ejecución conjunta como con los de búsqueda de resultados compartidos.

Si bien los principales impulsos a la CSS, hoy expresados en la búsqueda de una mayor madurez de su gestión y práctica, provienen de América Latina y el Caribe, no podemos obviar el peso político de los BRIC en ella.

De hecho, deberíamos estar hablando de los BrIC (o de los BIC si se prefiere) dado que el crecimiento de la presencia de Brasil, India y China en este campo es por mucho superior a la de Rusia que es, además, el único de los 4 países que reporta su ayuda al CAD.

Comencemos por reconocer que la cooperación china tensa la definición de CSS y sus principios, y en menor medida la mismo sucede con las de Brasil y la India, no obstante lo cual decidimos tratarla en este capítulo por pertenencia histórica y porque esos países definen sus propias cooperaciones como CSS.

China publicó en 2011 su primer “Libro Blanco” sobre cooperación internacional⁹, cuyo prefacio se abre afirmando

China es un país en desarrollo. Durante años, mientras se concentraba en su propio desarrollo, China ha estado proveyendo de tanta ayuda como sus habilidades se lo permitían a otros países en desarrollo que tenían dificultades económicas, dando cumplimiento de esa manera a sus obligaciones internacionales.

⁹ Disponible en la sección de documentos de este Anuario.

En ese documento establece los principios que guiarán la cooperación china:

- Ayuda a los países receptores destinada al aumento de sus propias capacidades de Desarrollo.
- No imposición de condiciones
- Adhesión a los principios de equidad, mutuo beneficio y Desarrollo conjunto, haciendo referencia aquí a la obtención de resultados y a una cooperación liderada por el receptor.
- Búsqueda de los mejores resultados posibles, sin perder de vista la realidad.
- Mantenimiento del ritmo que marcan los tiempos actuales, prestando atención a la reforma y a la innovación.

En cuanto a los recursos, se indican 3 vías de trabajo de su cooperación: las donaciones (*grants*), los préstamos sin intereses y los préstamos concesionales.

Respecto de las modalidades se señalan el apoyo a proyectos, provisión de bienes y materiales, cooperación técnica, desarrollo de recursos humanos, envío de equipos médicos, ayuda humanitaria, programas de voluntariado y alivio de la deuda.

El libro continúa con referencias más o menos genéricas sobre ubicación geográfica y sectorial de la ayuda.

Al frente de la estructura institucional de gestión de la cooperación se ubica al Ministerio de Comercio, quien deberá articularse con los demás. Se dispone que debe mantener contacto regular con el Ministerio de Asuntos Exteriores, el de Finanzas y con el Export-Import Bank de China a fin de recibir sus "sugerencias" (*suggestions*), para sostener luego que, con el fin de fortalecer la coordinación, el Mecanismo de vinculación Interagencial establecido por los ministerios de Comercio, Asuntos Exteriores y Finanzas en 2008, se eleva su jerarquía a la de "Mecanismo Interagencial de Coordinación" a partir de febrero de 2011.

apoyo a los pequeños y medianos emprendimientos, llevándose adelante proyectos sobre estas temáticas en Camboya, Laos, El Salvador, Nicaragua, Siria, Granada, Vietnam, Zimbabue, Indonesia y la República Dominicana.

Además de la cooperación que realiza en sus áreas de mayor fortaleza, India ha brindado ayuda humanitaria durante 2011 a Bangladesh, Bolivia, la República Democrática de Corea, El Salvador, Libia, Myanmar, Namibia, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas Senegal, Sudán, Tanzania y Turquía (Ministerio de Relaciones Exteriores de la India, 2012:131).

También se ha destacado su actuación como proveedor de recursos en términos concesionales para África, América Latina y el Caribe y Asia en apoyo de proyectos para la construcción de infraestructura y para la provisión de bienes considerados esenciales. Al respecto cabe destacar que en la Cumbre del Foro India-África Forum reunida en Addis Abeba en mayo de 2011, el Primer Ministro indio, Manmohan Singh, anunció la ampliación de la línea crediticia concesional de su país en USD 5.000 millones a lo largo de los próximos 3 años, con el objetivo de apoyar las necesidades de los países africanos.

La Cooperación Triangular: fortaleciendo nuevos esquemas

La Cooperación Triangular (CT) sigue afianzándose como esquema para impulsar acciones de CID. Nuevamente la crisis y su gestión global pueden estar actuando como facilitadores de este proceso, habiendo llevado a que

el Grupo de los Ocho (G-8), la OCDE, la Unión Europea, las entidades de las Naciones Unidas y el Banco Mundial [hayan] adoptado medidas concretas para unirse a los países en desarrollo en alianzas Sur-Sur y triangulares y promover un diálogo profundo sobre políticas y la colaboración, a fin de aumentar la efectividad y la eficacia en función de los costos de las asignaciones de ayuda (ONU, 2012b, párrafo 13).

Según Naciones Unidas la magnitud de los retos que en materia de Desarrollo enfrenta el mundo de hoy

hará necesario que se fortalezcan en alto grado las alianzas entre los proveedores del Comité de Asistencia para el Desarrollo, los proveedores del hemisferio Sur, las entidades filantrópicas y el sector privado. Todos ellos pueden enriquecer mutuamente sus aportaciones y sus conocimientos promoviendo las innovaciones y la tecnología apropiada. La cooperación triangular probablemente cobrará especial importancia (ONU, 2012, párrafo 45)

Y en la misma línea, tras asegurar que la demanda de CT aumenta y que sus ámbitos prioritarios de acción son el fomento de la capacidad y el intercambio de conocimientos e información, sostiene que

La cooperación triangular permite aprovechar al máximo las ventajas comparativas de la financiación del Norte y la experiencia del Sur y, por tanto, ofrece mayores posibilidades de satisfacer las necesidades y prioridades de los receptores. Se considera que una de sus ventajas más importantes es su credibilidad y la posibilidad que ofrece de ampliar a mayor escala la cooperación que prestan ciertos países de importancia clave. La cooperación triangular enfrenta desafíos importantes debido a los altos costos de las transacciones y las tensiones relativas a la coordinación de las políticas, pero sus ventajas superan con creces los posibles inconvenientes (párrafo 125)

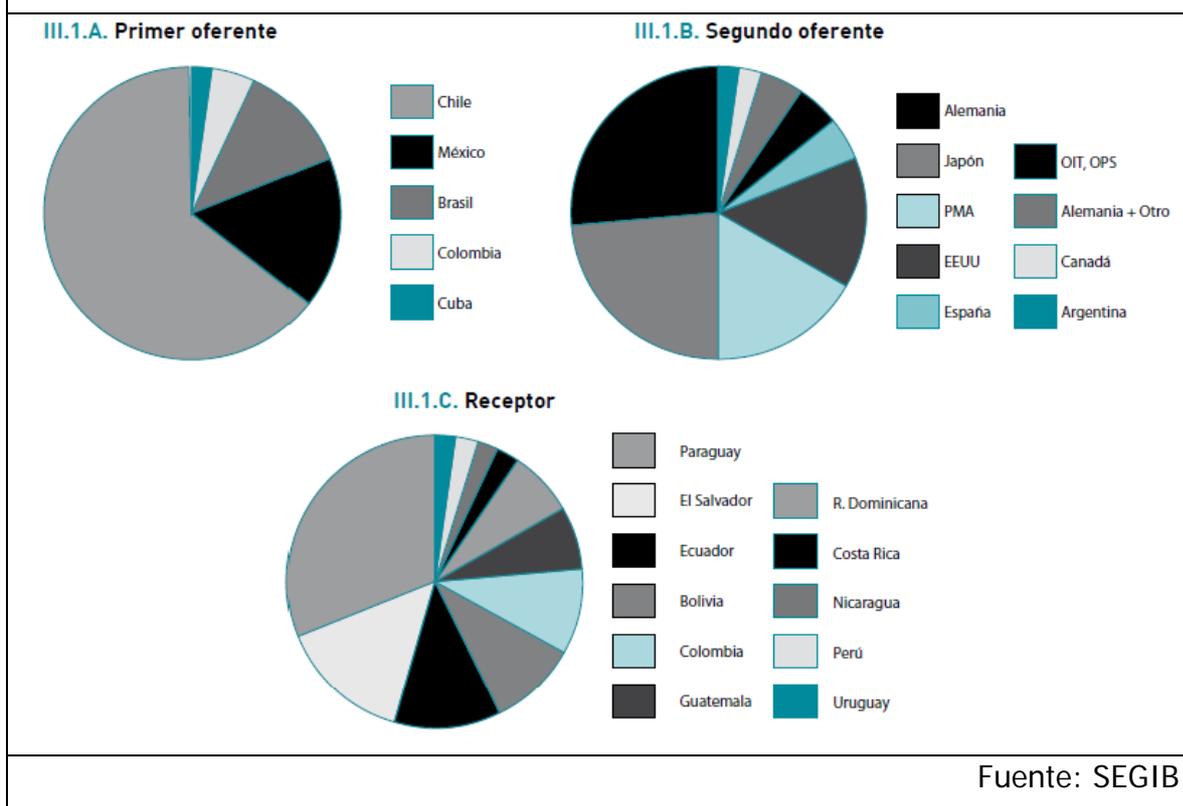
Japón y Alemania siguen apareciendo como los principales socios del Norte en esquemas de este tipo. En el Sur se destaca el trabajo de Brasil y de Chile, cuyo rol como oferente de cooperación internacional está claramente orientado a este tipo de esquemas.

En la región de América Latina y el Caribe el ya mencionado V Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica de la SEGIB hace un seguimiento de las experiencias de CT del que resultan datos interesantes:

A lo largo del año 2010, los países iberoamericanos llevaron adelante 83 intervenciones de Cooperación Triangular, organizadas en 42 proyectos y 41 acciones, lo que implica casi el doble de las experiencias de este tipo registradas en 2009.

El nivel de participación de los países en experiencias de CT en la región se resume en el siguiente gráfico

Gráfico 7: Participantes en experiencias de CT en Iberoamérica según el rol desempeñado (2010)



Si realizamos un registro histórico de países del Norte que han participado en experiencias de CSS en Iberoamérica encontramos la siguiente tabla

Tabla 7: Países donantes tradicionales que han actuado como segundos oferentes en esquemas de CT en América Latina (2006-2010)

País	2006	2007	2008	2009	2010
Alemania	X	X	X	X	X
Australia					X
Bélgica	X	X			
Canadá		X	X		X
Corea				X	X
España	X	X	X	X	X
EE.UU.	X				X
Francia	X	X			
Italia			X		
Japón	X	X	X	X	X
Reino Unido	X				
Suecia		X			X

Fuente: elaboración propia sobre los Informes de la Cooperación Sur Sur en Iberoamérica de la SEGIB (I-V).

A estos países deben agregarse las participaciones de instituciones que han actuado como segundos oferentes de CT, entre los que podemos mencionar al Programa de Alimentos de las Naciones Unidas (WFP), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), la Organización Panamericana de la Salud (OPS), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el Banco Mundial (BM), la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

La Agenda de la Eficacia de la Ayuda: un nuevo hito y poco más

El IV Foro de Alto Nivel sobre Eficacia de la Ayuda (FAN-4) tuvo lugar en la ciudad de Busán entre el 29 de noviembre y el 1º de diciembre de 2011¹² y se convirtió en un nuevo hito en el proceso de la "Eficacia de la Ayuda".

La reunión del FAN-4 colaboró para que a lo largo de todo ese año los debates sobre la eficacia y sobre las relaciones entre la cooperación tradicional y la CSS estuvieran especialmente presentes.

El elemento más importante aportado por el *Task Team on South-South Cooperation* (TT-SSC) a la reunión de Busán fue un informe de evaluación de 110 casos de CSS según la lógica de la Eficacia de la Ayuda (TT-SSC, 2010).

Con los datos recopilados se presentó un Informe de Progreso (OCDE, 2011) para nada alentador, cuya principal conclusión fue que de los objetivos establecidos en París solo uno había sido cumplido: la coordinación de la cooperación técnica.

En una parte de dicho Informe se afirma que

"La asistencia provista a través de la cooperación Sur-Sur está en ocasiones atada a bienes y servicios de los socios del sur. La cooperación técnica en las sociedades Sur-Sur está en ocasiones atada por su naturaleza. La cooperación financiera, cuando es provista en forma de créditos concesionales, está normalmente ligada a la compra de bienes y servicios del país proveedor" (OCDE, 2011:55)

Este párrafo resume la mirada marcadamente crítica del documento hacia la CSS, afirmándose que "es difícil saber en qué medida esa cooperación contribuye al desarrollo" (OCDE, 2011:90) y negando que la apropiación por parte del socio receptor sea una característica de esta forma de cooperar (OCDE, 2011:93).

Quizás lo afirmado sea cierto para algunos proyectos o incluso para ciertos países, pero en sí misma esa aseveración está viciada ya que los países del Sur no han participado en la

¹² Lo presentábamos extensamente en esta misma sección un año atrás desarrollando la actividad preparatoria llevada a cabo por el TT-SSC, sus antecedentes y la situación en la que se llegaba a sus puertas.

definición de los principios de París y, más aún, varios países del Sur entre los que se cuentan los principales actores de la CSS se han expresado en contra de ellos.

En el mismo marco de Busán la CSS siguió siendo un actor colateral y solo 2 *side events* la tuvieron como protagonista: la presentación del mencionado informe de la SEGIB -de 30 minutos- y una mesa sobre CSS y triangular como vehículos para el fortalecimiento del intercambio y creación de conocimientos a la que se concedieron 90 minutos.

Lo que sí preocupó a muchos de los presentes en Busán fue si China, Brasil o la India se sumarían al documento final resultante de la conferencia: al inicio de la misma el representante chino presentó una postura dura afirmando que su país no estaba en condiciones de firmar el borrador propuesto, posición a la que se sumaron originalmente los otros 2 mencionados, pero luego variaron su posición y de hecho Brasil estuvo presente en varios paneles¹³.

La reunión terminó con la aprobación de la *Alianza de Busán para una Cooperación al Desarrollo Eficaz (Busan Partnership for Effective Development Co-operation)*, un documento de 36 puntos aprobado mediante un método "innovador" en la diplomacia: no se firmó ni se sometió a consenso o votación, sino que se los consideró "endosado" por los Estados participantes del Foro, evitándose así posibles discusiones, desacuerdos y negativas de apoyo a un documento muy trabajosamente redactado. Tiempo después el gobierno de Corea, sede del encuentro, debió enviar notas diplomáticas a los países participantes del FAN-4 para pedirles que se pronuncien sobre si se consideraban comprometidos o no por la "Alianza de Busán".

Lo primero que debemos remarcar de este documento es que, a diferencia de sus antecesores en el proceso de construcción de una agenda de eficacia de la "ayuda", se aleja de este término y lo reemplaza por el de "cooperación".

¹³ Ver los artículos de *The Guardian* "China pulls out of aid partnership", disponible en <http://www.guardian.co.uk/world/2011/nov/29/china-pulls-out-aid-partnership-busan>: y "China and India to join aid partnership on new terms", disponible en <http://www.guardian.co.uk/global-development/2011/dec/01/china-india-aid-partnership> (último ingreso, 14 de febrero de 2012)

Siguiendo el texto de ese documento observamos párrafos redactados de manera que den lugar a diferentes interpretaciones, pocos avances concretos y mucha palabrería vacía de sentido práctico, lo que era esperable teniendo en cuenta el fracaso en la aplicación de su antecesora, la "Declaración de París", donde se establecían los principios de eficacia de la ayuda que los propios donantes miembros de la OCDE -es decir sus redactores- no siguieron.

El FAN-4 fue un intento cuyo éxito está aún por verse de abrir las puertas del sistema internacional de la cooperación al Desarrollo a las empresas privadas, algo que se impulsó sin disimulo alguno.

En el apartado titulado "Inclusión de nuevos actores sobre la base de principios compartidos y compromisos diferenciados" se menciona la creciente complejidad de la arquitectura de la cooperación para el desarrollo y se afirma que

"A diferencia de las tradicionales relaciones entre proveedores de ayuda y receptores, las naciones en desarrollo y algunas economías emergentes han sido importantes proveedoras de cooperación Sur-Sur al desarrollo. Siguen siendo países en desarrollo y siguen enfrentando la pobreza en sus territorios. Como tales siguen siendo elegibles para beneficiarse de la cooperación al desarrollo provista por otros, aun cuando hayan tomado de manera creciente la responsabilidad de compartir sus experiencias y cooperar con otros países en desarrollo. La Declaración de París no toma en cuenta la complejidad de estos nuevos actores, aunque la Agenda de Acción de Accra reconoce su importancia y especificidad. Mientras la Cooperación Norte-Sur sigue siendo la principal forma de cooperación al desarrollo, la cooperación Sur-Sur continúa evolucionando (...) En Busán todos formamos parte de una agenda integral y más inclusiva de desarrollo en la que esos actores participan sobre la base de objetivos comunes, principios compartidos y compromisos diferenciados" (punto 14).

Como resultado de la imposibilidad de alcanzar acuerdos de mayor envergadura, el FAN-4 se limitó a establecer vagamente la necesidad de establecer un conjunto de *Building Blocks* o bloques temáticos (BB) para abordar temas específicos, a los que encomendó darse sus propias reglas de trabajo y obtener financiamiento que permita su accionar.

Los BB que se han creado abarcan los siguientes asuntos:

- Conflictos y Estados Frágiles.
- Cooperación Sur-Sur¹⁴
- Cooperación Público-Privada
- Financiación Climática
- Transparencia
- Instituciones y Políticas Eficaces
- Resultados y Rendición de Cuentas
- Gestionar la Diversidad y Reducir la Fragmentación

Nótese la ausencia de un BB sobre Objetivos de Desarrollo del Milenio, una señal de cómo los mismos van perdiendo valor en la agenda a medida que se acerca su “fecha de caducidad”: el 31 de diciembre de 2015.

En lo que respecta a nuestro interés en particular vamos a concentrarnos sobre la consideración que la Alianza de Busán hace de la CSS.

Siguiendo el texto, observamos que la CSS ha tenido algunos progresos formales dentro del proceso de eficacia de la ayuda, lo que no deja sin efecto la crítica que realizamos anteriormente respecto de las dudas sobre la legitimidad de un foro de la OCDE para tratar esta cooperación.

¹⁴ Integrado originalmente por Alemania, Bangladesh, Chile, Colombia, Corea, El Salvador, España, Ghana, Honduras, Indonesia, Japón, México, la Unión Europea, la Secretaría de la Comunidad del Caribe, la *Francophonie*, la OEA, el Foro de Islas del Pacífico, el Banco Asiático de Desarrollo, el BID, la NEPAD, la OPS, el PNUD y el BM.

Se afirma en la "Alianza de Busán" que:

"La naturaleza, modalidades y responsabilidades que se aplican a la cooperación Sur-Sur son diferentes de las aplicables a la cooperación Norte-Sur. Al mismo tiempo, reconocemos todos somos parte de una agenda de desarrollo de la cual participamos sobre la base de objetivos comunes y principios compartidos. En este contexto, llamamos a incrementar los esfuerzos para apoyar una cooperación efectiva basada en las situaciones específicas de nuestros países, Los principios, compromisos y acciones acordadas en el documento final de Busán deben ser de referencia para las asociaciones Sur-Sur sobre una base voluntaria" (punto 2)

Esta posición, también presentada en el punto 8 del documento, era un reclamo de los países que practican la CSS que flexibiliza su participación en la agenda de la ayuda.

Los principios compartidos a los que se hace referencia se encuentran plasmados en el punto 11 de la Alianza de Busán y se resumen en apropiación, orientación a resultados, asociaciones inclusivas y mutua rendición de cuentas.

Lo interesante es que el punto siguiente afirma que esos principios requieren que las acciones que se desarrollen estén guiadas por una serie de pautas, entre las cuales se menciona "un amplio apoyo a la cooperación Sur-Sur y triangular, contribuyendo a adaptar esas asociaciones horizontales a la gran diversidad de contextos y necesidades de los países" (punto 12.c).

La siguiente mención a la CSS aparece de al tratarse la cada vez mayor complejidad que encierra la arquitectura de la cooperación para el desarrollo:

A diferencia de las tradicionales relaciones entre proveedores de ayuda y receptores, las naciones en desarrollo y algunas economías emergentes han sido importantes proveedoras de cooperación Sur-Sur al desarrollo. Siguen siendo países en desarrollo y siguen enfrentando la pobreza en sus territorios. Como tales siguen siendo elegibles para beneficiarse de la cooperación al

desarrollo provista por otros, aun cuando hayan tomado de manera creciente la responsabilidad de compartir sus experiencias y cooperar con otros países en desarrollo. La Declaración de París no toma en cuenta la complejidad de estos nuevos actores, aunque la Agenda de Acción de Accra reconoce su importancia y especificidad. Mientras la Cooperación Norte-Sur sigue siendo la principal forma de cooperación al desarrollo, la cooperación Sur-Sur continúa evolucionando (...) En Busán todos formamos parte de una agenda integral y más inclusiva de desarrollo en la que esos actores participan sobre la base de objetivos comunes, principios compartidos y compromisos diferenciados (punto 14).

También existe un título dedicado específicamente a la “Cooperación Sur-Sur y triangular para el desarrollo sustentable” donde se reconoce el aporte de los países del Sur al enriquecimiento de la CID, convocándose a aprovechar las posibilidades que traen consigo la CSS y la CT, a fortalecer el desarrollo de las redes de intercambio de conocimientos, los procesos de aprendizaje entre pares y la coordinación entre actores del Sur, así como a apoyar el fortalecimiento de las capacidades locales y nacionales para un efectivo compromiso de los países con la CSS y la CT (puntos 30 y 31).

En cuanto a la relación entre la CSS y la cooperación tradicional el FAN-4 sostuvo que “la cooperación Sur-Sur y triangular, las nuevas formas de asociaciones público-privadas y otras modalidades y vehículos para el desarrollo se han vuelto más importantes, complementando las formas de cooperación Norte-Sur” (punto 5).

El resultado del FAN-4 fue bastante pobre y deja ver una pérdida de interés de los donantes del Norte en una agenda que en su momento consideraron esencial, pero que se mostraron incapaces de cumplir. Ya existen indicios en el sentido de querer traspasar la responsabilidad de su impulso desde la OCDE, su fuente de origen, hacia la ONU, más específicamente hacia el Foro de Cooperación Internacional del Consejo Económico y Social.

El único aporte concreto de Busán fue el establecimiento de los BB, pero el trabajo que podrá realizar cada uno de ellos está aún por conocerse.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio: menos de lo mismo

Decíamos antes que la proximidad de 2015 parece estar horadando el atractivo que durante más de una década ejercieron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en la sociedad internacional.

Ya se han abierto los primeros debates sobre cómo construir una nueva agenda global para la CID y se proponen hipótesis que van desde lavar la cara a los ODM, actualizar su contenido y volver a lanzarnos al ruedo hasta dejarlos desaparecer reemplazándolos por unos remozados Objetivos de Desarrollo Sostenible, reflejando el creciente peso de la cuestión ambiental en las relaciones internacionales (algo que se ensayó en la Cumbre de la Tierra+20 reunida en Río de Janeiro en 2012).

Pero veamos que nos deja 2011 en la materia.

El Informe de 2012 sobre los ODM de las Naciones Unidas se abre con una optimista mirada de Ban Ki-Moon sobre el escenario actual. El Secretario General de la ONU nos dice que

La meta de reducir la pobreza extrema a la mitad se ha logrado cinco años antes del plazo fijado de 2015, y asimismo la de reducir a la mitad el porcentaje de personas que carecen de un acceso confiable a fuentes de agua potable mejoradas. Las condiciones en las que viven más de 200 millones de personas en los tugurios han mejorado, lo cual es el doble de la meta marcada para 2020. La matriculación de niñas en la enseñanza primaria ha igualado a la de los niños y se ha visto un avance acelerado en la reducción de la mortalidad materna y de los niños menores de 5 años (ONU, 2012c:3)

Un catálogo de buenas noticias que se las arregla para no mentir ni decir la verdad.

Es que los logros a los que se refiere han tenido lugar en la mayor parte de los casos fuera de los países más vulnerables e hiperconcentrados. El mejor ejemplo está en la consideración de haber logrado alcanzar la meta de reducir a la mitad la pobreza extrema (léase indigencia) lo que solo ha sido posible por los progresos en la materia en la franja costera de China y en los centros urbanos de la India, los 2 países más poblados del planeta, mientras que en África no hay mejoras para mostrar al respecto.

Otro ejemplo viene dado por el terrible asunto de las muertes más abyectas, las de niños y niñas. La tasa de mortalidad infantil nos informa qué porcentaje de los niños nacidos vivos morirán antes de cumplir los 5 años de edad: la reducción de muertes infantiles es global y eso es una excelente noticia, pero la tasa de mortalidad infantil, que es en 2010 el 7 por mil en las regiones desarrolladas, en el mundo en desarrollo es del 63 por mil, y en el África Subsahariana del 121 por mil. La tasa de mortalidad infantil del mundo desarrollado era en 1990 del 15 por mil, es decir que se redujo en algo más de la mitad y previsiblemente haciendo frente a desafíos mayores que los que enfrenta ese logro en el mundo subdesarrollado donde la falta de acceso al agua potable o enfermedades ya erradicadas en el mundo industrial y rico aún hacen estragos.

¿En qué media se redujo la mortalidad infantil en el mundo en desarrollo entre 1990 y 2010? Pues al inicio del período representaba un 97 por mil por lo que la reducción ronda un tercio. ¿Y en África subsahariana donde los remedios son tan simples como utilizar mosquiteros sobre las cunas para evitar que los niños y niñas sean picados por mosquitos transmisores de la malaria? El 121 por mil actual era en 1990 un 174 por mil: la reducción queda muy por debajo del tercio.

La caída en las tasas de mortalidad infantil a nivel global es celebrable, pero evidentemente algo no está bien.

Otro caso diferente: entre 2000 y 2012, el porcentaje de habitantes urbanos de los países en desarrollo que vivían en tugurios disminuyó del 39% al 33% de la población mundial ¡Excelente!, pero si tomamos en cuenta el incremento del número de habitantes que soporta (cada vez a mayor desgano) este planeta veremos que eso

significa que pasamos de 650 millones de seres humanos habitando en tugurios (favelas, villas miseria, etc.) en 1990 a 863 millones en 2010.

En igual sentido el porcentaje de personas subalimentadas descendió entre 1990 y 2008 desde el 19.8% de la población mundial hasta el 15.5%, lo que significa que había entonces 848 millones de personas sin nutrición suficiente y hoy ha ¡850 millones!

No encuentro el motivo para el optimismo ni para la celebración que puede haber tras esos datos.

Hay que atreverse a decirlo claramente: los ODM han sido un fiasco. Nadie puede saber qué hubiese pasado efectivamente sin su aprobación en el año 2000, pero la realidad versus la expectativa y los compromisos asumidos nos da un resultado final categórico de fracaso.

Si a ello agregamos el daño que los ODM han producido al interior del Sur -ya hicimos referencia al agrietamiento de posiciones entre los PMA y los de renta baja respecto de los PRM- y la forma en que han degradado la agenda del Desarrollo al confundirla con la de la lucha contra la pobreza, poco quedaría por decir.

No obstante aquí están y la lucha no debe ser por su abandono, sino por el efectivo logro de las representaciones de derechos humanos que los mismos implican: con el nombre que se quiera, la meta de reducir el hambre está asociada a la concreción del derecho humano a la alimentación, la de reducir la mortalidad materna al derecho a la salud, la de acceso a fuentes de agua potable al derecho humano al agua y así podríamos continuar meta tras meta.

Para decirlo sin poesía, el fracaso de los ODM es un retroceso global en materia de derechos humanos, por eso la peor opción siempre será la de dejar de reclamar a los Estados que cumplan con sus obligaciones.

Algunas conclusiones: sabiduría

Recordaremos 2011 por varias cosas, pero sobre todo por haber sido el año en que crisis de economía política global se instaló en el campo de la CID.

Ya conocemos de sobra las consecuencias de ello: recortes de la AOD proveniente de los países del Norte con dificultades presupuestarias y de aquellos otros que temen verse afectados, cambio en las prioridades de utilización de los recursos aún disponibles para ayuda externa que comienzan a virar desde la AOD hacia apoyos a los vecinos del Norte como una forma de proteger la propia economía, tendencia al aumento de sentimientos nacionalistas y/o xenófobos en aumento, recortes en los apoyos a los más vulnerables al interior de los Estados en crisis, búsqueda de implicar a los flujos privados en la cooperación... y la lista continúa.

Sin embargo esta crisis global es diferente a otras por varios motivos que no es el caso revisar aquí en su integralidad, pero sí mencionar a los que son -o pueden ser- trascendentes en nuestra área de interés.

El origen inmediato de la actual crisis estuvo en el sector financiero -el mediato en el sistema capitalista y su obsesión por la acumulación- por lo que ha golpeado más fuertemente a aquellos países más implicados en la economía financiera, es decir al mundo desarrollado e industrial, especialmente dentro de éste a los que estaban en posiciones más débiles como Grecia y España.

El sector financiero está en el corazón del sistema de producción de los países más ricos. Consecuencia de ello la política optó por darle protección y se dedicaron y dedican enormes sumas de dinero a "rescates" financieros a la banca, privada ya que se trata siempre de una actividad rentable.

Esos rescates vienen desde los gobiernos y los ciudadanos que los eligen ven como sus vidas empeoran mientras los recursos públicos pasan a manos privadas, a personas e instituciones que han tenido diferentes niveles de responsabilidad en la generación de la situación actual. Y esto no será gratuito.

Al mismo tiempo los países del Sur, hacia los que se busca -como siempre ha ocurrido en estos casos- dirigir al menos parte del costo de la crisis generada en y por los del Norte, encuentran esta vez en el contexto global una serie de posibilidades que antes no tuvieron y que están vinculadas a los cambios geopolíticos del poder.

Los BRIC no son países del Norte y sus acciones son indispensables para superar la crisis global. Pero ¿siguen siendo los BRIC países del Sur? La respuesta es realmente complicada en tanto exige definir el concepto de Sur.

Más allá de la repuesta, que llegará con el paso del tiempo, es innegable que al menos Brasil, India y China -con sus particularidades- comparten la historia del Sur y así como en su momento los EE.UU. y la U.R.S.S. acordaron apoyar el proceso de descolonización europea para luego recolonizar esas mismas tierras en una lógica más actual, a la altura de los tiempos que corrían tras la Segunda Guerra Mundial, hoy los "nuevos poderosos" comienzan a reclamar su parte del pastel.

Y como siempre ha sucedido empiezan por la rica África, plétórica de recursos naturales cada vez más necesarios y escasos.

Brasil, China y la India ya están jugando sus fichas en el tablero mundial y la CID se ha convertido en su herramienta más poderosa de disputa de las estructuras globales desde el escenario africano.

Al mismo tiempo la CSS, dejando atrás una etapa convulsiva, alcanza la madurez y la serenidad que ella implica. No es que hasta ayer era una cooperación "inmadura" sino que hoy ha cumplido con el difícil trabajo de crear los cauces políticos e institucionales que le permiten avanzar coordinadamente, debatiendo a su interior las diferencias y avanzando sobre las coincidencias.

Los procesos de integración regional en América son los grandes responsables de que esto esté sucediendo.

Varias veces planteamos la necesidad de que la CSS genere estructuras fuertes en las que sostenerse cuando el contexto internacional se vuelva desfavorable para los países que trabajan en ella. Si bien esto no ha sucedido todavía, si se han sembrado las raíces de tales instituciones y todo indica que, con sabiduría, tendremos el tiempo necesario para verlas madurar: la crisis global y sus consecuencias tienen todavía varios años por delante y en su seno van gestando las crisis de mañana.

El Sur está siendo además protagonista de otro cambio al rescatar frente a la amenaza ambiental sus saberes ancestrales y construir a partir de ellos una respuesta de alcance global a los problemas del mundo: el *sumak kawsay* (buen vivir).

No se trata solamente de un "neoconstitucionalismo americano" americano, como algún distraído puede creer, sino que el *sumak kawsay* y los derechos de la naturaleza llegan a las constituciones nacionales (Bolivia, Ecuador) como resultado de procesos sociales que así lo permiten.

El principal sustento de este saber tradicional que el Sur va redescubriendo y ofrece al Norte está en el abandono de las miradas utilitaristas y antropocéntricas de la realidad y del mundo natural.

El conjunto se vuelve entonces tan importante como el individuo, y las acciones deben ser respetuosas entonces tanto de los intereses y necesidades de uno como del otro, que en esencia son una única unidad que no puede ser desagregada.

¿Seremos capaces de plasmar esta nueva visión en el campo de la CID? La propia idea del Desarrollo entra en conflicto al contacto con el *sumak kawsay* y nos exige pensar nuevos esquemas integradores de conocimientos que hoy se presentan fragmentados.

En el campo de la cooperación internacional esto nos llevaría a crear un nuevo esquema teórico en el que la cooperación se lea en clave de justicia y protección de una globalidad única de la que todos somos parte, queramos o no.

Pasar de una "Cooperación Internacional al Desarrollo" a una "Justicia Común del *Sumak Kawsay*" requiere todavía muchos cambios, y solo es posible en un mundo diferente que, casualmente o no, coincide con aquél en que nos gustaría vivir.

Como gritaba la pared del Centro *Censier* de la Universidad de Paris III en mayo de 1968 "La novedad es revolucionaria, la verdad también".

Javier Surasky

Coordinador

Agosto de 2012

Bibliografía

ACOSTA, Alberto y MARTÍNEZ, Esperanza [Comps.] (2010) *Soberanías*, Ediciones Abya-Yala, Quito.

- (2011) *La naturaleza con derechos*, Ediciones Abya-Yala, Quito.

HERRERA FLORES, Joaquín (2005) *Los derechos humanos como productos culturales*, La Catarata, Madrid.

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES DE LA INDIA (2012) Annual Report 2011-2012, Policy Planning and Research Division-Ministry of External Affairs, Nueva Delhi.

NASTRANIS, R. (2012) "Concern Over Historic Drop in Development Aid", disponible en el sitio web de Development Watch: http://www.developmentwatch.net/index.php?option=com_content&view=article&id=103:concern-over-historic-drop-in-development-aid&catid=1:news&Itemid=5 (último ingreso, 5 de agosto de 2012)

OCDE (2011) *Aid Effectiveness 2005-10: Progress in implementing the Paris Declaration*, OECD Publishing. Disponible en <http://www.aideffectiveness.org/busanhlf4/en/component/content/article/513.html> (último ingreso, 16 de julio de 2012).

- (2011b) *Development Cooperation Report*, OCDE, Ginebra.

ONU (2011) *Estado de la Cooperación Sur-Sur*, Informe del Secretario General (A/66/229).

- (2012) *Tendencias y avances de la cooperación internacional para el desarrollo*. Informe del Secretario General (E/2012/78).

- (2012b) *Estado de la Cooperación Sur-Sur*. Informe del Secretario General (A/66/229).

- (2012c) *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe de 2012*, Naciones Unidas, Nueva York.

SECRETARÍA GENERAL IBEROAMERICANA [SEGIB] (2011) *V Informe de la Cooperación Sur Sur en Iberoamérica*, SEGIB, Madrid.

- y Programa Iberoamericano de Fortalecimiento de la Cooperación Sur-Sur [PIFCSS] (2011) "Orientaciones metodológicas" en Cuestionario para el Informe de la Cooperación Sur-Sur en Iberoamérica, Madrid.

TORTOSA, José María [Comp.] (2011) *Maldesarrollo y mal vivir*, Ediciones Abya-Yala, Quito.

TT-SSC (2010) *Boosting South-South Co-operation in the Context of Aid Effectiveness: Telling the Story of Partners Involved in More than 110 Cases of South-South and Triangular Cooperation*, Task Team on South-South Cooperation, OECD, Paris.

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO (UNCTAD) (2009) *La crisis económica mundial: Fallos sistémicos y remedios multilaterales*, UNCTAD, Nueva York-Ginebra.

ZAFFARONI, Eugenio (2011) *La Pachamama y el humano*, Ediciones Madres de Plaza de Mayo-Colihue, Buenos Aires.